

Un brillante y eficaz gestor teatral

BIEL MOLL BLANES (1941-2009) Actor y responsable cultural

JOAN-ANTON BENACH

LA VANGUARDIA, 20.02.09

Un cáncer soportado con ejemplar entereza moral se llevó en la madrugada del pasado martes a Biel Moll Blanes (Cap de Pera, 1941), licenciado en Ciencias Económicas por la Universitat de Barcelona, actor y destacado gestor cultural, vinculado al sector teatral de la capital de Catalunya.

Tras sus estudios universitarios, se sintió atraído por la práctica del arte escénico e ingresó en la Escola d'Art Dramàtic Adrià Gual dirigida por Ricard Salvat. Participó como actor en diversos espectáculos de la compañía, en la que, entre otras responsabilidades, asumió la de elaborar la versión de *Mort de dama*, de Llorenç Villalonga, estrenada en el Romea en 1970. Siguió actuando en teatro y como figura de reparto en varios filmes de producción local, hasta integrarse en el equipo del Teatre Lliure con importantes tareas organizativas.

En mayo de 1979 fue contratado por el área de Cultura del Ayuntamiento de Barcelona, con la importante misión gerencial de poner en marcha la inminente temporada del Teatre Grec de aquel año. Desde entonces, Biel Moll se erigió en un ejecutivo absolutamente clave en el desarrollo de las programaciones e infraestructuras teatrales de Barcelona. A él se debió, entre otros logros, la puesta en marcha de la primera etapa del Poliorama, rescatado por el Ayuntamiento de su último periodo cinematográfico. Particularmente brillante fue su intervención

como delegado municipal del área de Cultura que presidía Rafael Pradas, en la tarea de localizar y acondicionar provisionalmente un recinto para el montaje de Peter Brook de la ópera Carmen, estrenado en febrero de 1983. Este hecho supuso el "descubrimiento" del Mercat de les Flors, futuro primer equipamiento de la llamada Ciutat del Teatre. Poco después, cuando Maria Aurèlia Capmany fue nombrada concejal de Cultura, Biel Moll fue contratado como jefe del departamento de Teatro del Ayuntamiento. Abandonó el cargo para incorporarse al equipo de teatro de la Olimpiada Cultural (1988-1991), que dirigía Mario Gas. En sus últimos años, antes de la jubilación, estuvo al frente de las relaciones públicas y de la oficina de atención al espectador del Gran Teatre del Liceu.

Gestor eficaz, dotado de una gran simpatía y don de gentes, Biel Moll contribuyó decisivamente a la presencia en Catalunya de artistas y compañías de gran prestigio mundial y a la incorporación de Barcelona al circuito de arte dramático internacional.